



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA).

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntimos.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XIX.

Madrid.—Lunes 18 de Abril de 1892.

NÚM. 951.

Cuadro estadístico de la corrida de inauguración, celebrada ayer Domingo 17 de Abril de 1892. PRESIDENCIA DEL SR. MARQUÉS DE ARENZANA.

NOMBRE DE LOS TOROS	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA	PICADORES	Puyazos.	Marronzos.	Caídas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS	PARES					ESPADAS	PASES DE MULETA												Tiempo empleado en la muerte: minutos.	
								frios.		fuego.		Salidas falsas.		Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Cambios.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.		Desarnes.
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																
1.º <i>Zafranero.</i>	Don Esteban Her- nández. — Verde y azul.	Agujetas. Trigo. Moreno.	2 3 1	» » »	» 2 »	» » »	Molina. Antolín.	1 1	1 »	» »	» »	» »	<i>Lagartijo.</i>	» 15	3	2	» »	» »	2 1	» »	» »	» »	» »	» »	20		
2.º <i>Lechuguino.</i>	Idem.	Agujetas. Beao. Cantares.	3 4 1	» » »	1 1 1	1 1 »	Julián. Morenito.	1 2	1 »	» »	» »	1 »	<i>Espartero.</i>	» »	6	6	1 »	» »	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	3		
3.º <i>Cismo.</i>	Idem.	Agujetas. Beao. Moreno.	5 1 1	» » »	» 1 »	» 1 »	Manene. Ostión.	2 2	» »	» »	» »	» »	<i>Lagartijo.</i>	» 6	13	» »	» »	» »	1 1	1 1	» »	» »	» »	» »	14		
4.º <i>Valenciano.</i>	Idem.	Trigo. Cantares. Moreno.	3 4 1	» » »	1 2 1	» » »	Malaver. Valencia.	1 2	1 »	» »	» »	» »	<i>Espartero.</i>	1 »	9	3	2 »	» »	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	5		
5.º <i>Varonés.</i>	Idem.	Vizcaya. Trigo. Moreno.	1 1 2	» » »	1 1 1	» » 1	Antolín. Molina.	2 1	» »	» »	» »	» 1	<i>Lagartijo.</i>	2 »	4	15	» »	» »	» »	1 »	1 »	» »	» »	» »	15		
6.º <i>Cocinero.</i>	Idem.	Vizcaya. Trigo. Moreno.	4 3 2	» » »	2 1 1	» 1 1	Morenito. Julián.	1 1	1 1	» »	» »	» 3	<i>Espartero.</i>	» 3	17	» »	» »	» »	2 »	» »	» »	» »	» »	» »	7		
TOTALES..			42	»	17	6		17	5	»	»	5		3	28	63	11	3	»	»	8	2	2	»	»	64	

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria (inauguración de temporada), verificada ayer 17 de Abril de 1892.

El ¡Resurrexit! ¡Aleluya! entonado el sábado último en los templos católicos, recordando á la cristiandad la Resurrección del Divino Maestro, repercutió en las filas de los aficionados al más grandioso de los espectáculos, llenándoles de júbilo y alegría, porque aquel ¡Resurrexit, aleluya! venía á anunciarles que era llegado el momento de abrir la legislatura taurina del corriente año de gracia.

Y los adeptos *pur-sang* que ya desde que habían sido puestos al público los carteles de la temporada habían vuelto á la vida activa, á la vida de las discusiones y de la controversia, se previnieron para asistir á su diversión favorita, sacando muchos de ellos los trapillos de cristianar, como hacían sus antepasados en iguales días.

¡Cuántos ni comieron ni durmieron con tranquilidad al considerar el tiempo que viene reinando desde el pasado Marzo!

¡Y cuántos, desde las primeras horas de la mañana, no hicieron otra cosa que mirar el estado del horizonte, pasando las del Japón cada vez que las pequeñas nubes que en la madrugada se divisaban á lo lejos, iban agrandando de tamaño y reuniéndose hasta formar una masa compacta y negruzca, precursora de agua!

¡Y cuántos, especialmente los que asistieron al acto de apartarse las reses dispuestas, no renegaron hasta de su propia sombra cuando al terminarse la operación indicada, las nubes comenzaron á lanzar un abundante aguacero, que no tenía trazas de alejarse, y que juzgaban causa suficiente para suspender la corrida!

Pero á las dos volvió á renacer un tanto la confianza en los espíritus que se ahogan en poca agua, al aparecer el sol en el horizonte, y dejarse sentir un airecillo que poco á poco iba despejando el cielo.

Y como el tiempo siguiera abonanzando al dar las tres, ya no hubo fuerzas humanas que los contuviera, y alegres y satisfechos tomaron el camino de la plaza de toros.

¡Qué aspecto el que presentaba la calle de Alcalá hasta el circo taurino en cuanto todo el mundo se puso en movimiento!

Y si aspecto indescriptible ofrecían la calle de Alcalá y Carretera de Aragón, mágico es también el que presenta el circo ocupados todos ó la mayoría de sus asientos momentos antes de dar principio á la fiesta, como no lo presenta espectáculo alguno, y que es propio de él, porque no hay otro que le iguale en grandiosidad; porque no hay otro en que se ponga más de relieve la supremacía del hombre sobre los demás seres de la creación.

Pero... las cuatro han sonado en el reloj municipal, y el teniente de Alcalde Sr. Marqués de Arenzana, encargado de abrir la legislatura taurina del corriente año, para la que están anunciados seis toros de la ganadería de D. Estéban Hernández, y las cuadrillas de Lagartijo y Espartero, ha dado ya la señal de comenzar.

Llénanse los requisitos que son de ritual, excepción hecha del despejo, por ser innecesario á causa de haberse impedido la estancia en el redondel por no empeorar el piso del mismo, y comienza la corrida con la presentación del primero de los seis cornúpetos dispuestos.

Atendia por *Zafranco*, tenía el núm. 7, y era berrendo en castaño, cornalón, ancho de cuna, de afiladas puntas, fino, de libros y de bonita lámina.

Después de reconocer el campo de operaciones, arremetió con el Beao, dando en tierra con jinete y cabalgadura á un tiempo.

Acercóse después al Agujetas, que no sufrió percance alguno.

Vuelve á la carga con el Beao, y le derriba de nuevo.

Desde esta vara se dolió al castigo, aguantando de mala gana una de cada uno de los mencionados, y otra de Moreno, que oficiaba de entra y sal.

Cambiado el tercio, Juan Molina prendió de sobaquillo un par de los de lujo.

Antolín cuarteó luego un buen par, que le valió palmas, y repite el primero con medio par trasero.

El bicho, que desde el segundo par se defendía, pasó huido á poder de Lagartijo, á quien estaban encomendados sus últimos momentos.

El espada, que vestía de encarnado con oro, después del discurso inaugural correspondiente, cumplió empleando tres faenas bastante despegadas y con desconfianza, que fué aumentando según transcurría el tiempo.

Compúsose la primera de tres pases altos, nueve con la mano derecha, dos cambiados y un pinchazo en hueso á un tiempo, arrancándose á matar desde lejos y sin estar el bicho en suerte.

La segunda de seis pases con la derecha y una estocada corta un poco delantera, aprovechando y con dudas de si volver ó no la cara para ver cómo había quedado el estoque.

El bicho intentó colarse al pasillo por frente al 8.

Y la tercera, sin preparación alguna, de una estocada á la carrera, contraria é ida, saliendo el diestro tropicado.

El bicho, antes de entregarse al puntillero, pasó un tercio de plaza seguido de todos los peones y el matador inclusive.

Y como tardara en caer, y no se prestara al descabello, Juan intentó tumbarle tirándole de la cola.

Al fin se acostó, y Pepín acertó á despenarle al primer puntillazo.

Fué el segundo cornúpeto *Lechuguino*, núm. 1, negro, listón, abierto de cuerna y de menos peso y representación que su difunto hermano.

Con voluntad peleó con los lanceros. Agujetas, el Beao y Cantares fueron los que con él se las entendieron.

Agujetas hizo al bicho tres sangrías, una de ellas buena, midiendo el suelo en la primera y perdiendo el potro en la última.

Beao pincha cuatro veces, una de ellas en los bajos, llevándose á buena cuenta una caída y quedando de infantería.

Cantares entró en juego una vez, y en ella cayó de golpe.

En buenas condiciones pasó *Lechuguino* al segundo tercio, del que se encargaron Julián Sánchez y el Morenito.

El primero dejó al cuarteo un par de los de plumeros, entrando por delante, y repitió con medio en la misma forma, después de una salida falsa.

Morenito, en la forma antedicha, prendió un par caído y desigual, y al relance un par bueno.

Espartero, que lucía traje azul con golpes de oro y cabos negros, conferenció brevemente con el usía, y pasó á entenderse con el bicho, que se había huido, y recogió en los vuelos de la muleta le mejoró de condiciones.

Le toreó desde cerca con un pase de pecho, seis cambiados y seis altos, para entrar sobre corto, dejando al volapié, dando tablas, una estocada caída que hizo morder tierra á su adversario.

Palmas, tabacos y demás.

El tercer bicho de Hernández fué *Cismo*, número 10, berrendo en negro, con botas de su mismísima piel, un par de cuernos bien puestos y afiladitos también.

Salió haciendo concebir esperanzas de que iba á ser un gran toro al dar con el Beao, derribarle y hacerle polvo la peana, pero luego se conformó únicamente con cumplir, mostrándose voluntario.

Agujetas le agujereó la piel cinco veces, sin contratiempos que lamentar, y Moreno una sin novedad para el potro ni para su persona.

Con buen acuerdo ordenó la presidencia que se pasara á otro asunto.

Y obedientes al mandato del edil que llevaba la batuta, salieron á los medios Manene y Ostión.

Manene abrió el tercio cuarteando un par delantero y desigual.

Ostión dejó al cuarteo un buen par.

Repitieron: Manene con un par en la misma forma, delantero, y Ostión con uno al relance, orejero en demasía.

Lagartijo sale por segunda vez á la palestra, y desde lejos y sin confianza pasa á *Cismo*, que mostraba tendencias, con tres pases con la derecha y ocho altos, como preámbulo de un pinchazo largo bien señalado, escupiéndose al meter el brazo.

Torean un rato los peones, y Lagartijo vuelve á la carga, empleando cinco pases altos y tres con la diestra para entrar, á paso de banderillas, con una estocada corta, delantera, baja en el lado contrario y atravesada en sentido inverso.

Se echa, Pepín lo levanta, y Lagartijo le da cuatro trasteos.

Un arenero, al marchar la res por cerca de los tableros abunda el estoque, y no fué preciso más.

Vuelve á oficiar Pepín, y esta vez es el golpe certero.

Rafael, que había recibido un recado de atención de la presidencia, se retiró al estribo escu-

chando algunos pitos y algunas palmas. Estas de los amigos.

Valenciano, núm. 17, berrendo en negro, botinero y adelantado de defensas ocupó el cuarto lugar.

Con la gente de á caballo hizo una buena pelea, demostrando voluntad, algún poder y braveza. Tres veces se llegó á Trigo, que dió con su cuerpo en tierra, cayendo en el callejón, no de plano, de cabeza. Cantares cayó dos veces en cuatro veces que alterna, y Moreno, que oficiaba con los dichos de reserva, entra en juego una vez sola y en ella el hombre se sienta del bicho en los propios cuernos sin consecuencias funestas.

Cantares, terminado el tercio, pasó á la enfermería, donde fué curado de una luxación completa de la cabeza del humero izquierdo, que le impidió seguir trabajando.

Lagartijo hizo un quite, perdiendo en él la percalina.

En buenas condiciones pasó *Valenciano* á manos de Malaver y Valencia, que estaban encargados de adornar el morrillo del de D. Estéban.

Malaver inauguró el tercio con un par al cuarteo. Después de esto, el bicho, persiguiendo á un peón se cuela con limpieza por el 1, y toma viaje hacia la puerta de Madrid.

La gente que hay en el callejón corre á cobijarse en los burladeros.

Pero lo hicieron á la vez tantos en uno de ellos, que esto fué causa de que Francisco Torrijos, el hijo de Pepín, no pudiera verificarlo con la ligereza que requiere el caso, siendo alcanzado al meterse por un derrote del bicho.

Abandonó el referido Francisco el burladero, y se dirigió por su pie á la enfermería, acompañado de dos dependientes de la plaza, apretándose el muslo izquierdo con la mano izquierda, y sangrando bastante.

Una vez en la enfermería, reconocido por el doctor don Antonio Alcaide, resultó tener una herida en la parte posterior y tercio medio del muslo izquierdo, grave de por sí y por las complicaciones que puedan sobrevenir.

Hecha la primera cura, fué conducido á su domicilio.

Después de esto, Valencia cuarteó un par.

Segundó Malaver con medio, y repitió Valencia con otro par cuarteando.

El Espartero, estrechándose con *Valenciano*, le dió un pase natural por bajo, seis altos, dos de pecho y tres cambiados, preludio de una estocada en lo alto, con tendencias por echarse fuera antes de tiempo.

Dió luego tres pases altos, y dobló la res.

El puntillero, á la primera.

El espada escuchó palmas, recogió alguna elaboración de la Tabacalera, y devolvió sombreros.

El quinto bicho llamábase *Varonés*, tenía el número 15 y era castaño, girón, alunarado, calcetero, careto, bien puesto, rabón, de bonita lámina y fino.

Hizo concebir esperanzas de que cumpliría con el dicho aquel que los antiguos aficionados tenían como cierto, que no hay quinto malo, al embestir á Vizcaya y apearle de golpe.

Pero no sucedió así. ¿Por qué? Pues lisa y llanamente porque ni los piqueros se acercaban ni los peones se confiaban al correrle, de aquí que él se escamara también y se defendiera en los medios, donde ninguno se le acercaba.

Así las cosas, Trigo metió un puyazo y llevó una caída, y Moreno puso dos varas á cambio de un descendimiento y el caballo fuera de combate. Con tendencias pasó al segundo tercio de su vida pública *Valenciano*.

Antolín, que entró por delante, dejó dos buenos pares al cuarteo, y Juan, después de una salida falsa, un par delantero, cuarteando como su compañero.

El bicho, después del primer par, entra al callejón por el 4, rompiendo desde dentro las tablas cerca de la puerta de toriles.

En defensa y cabeceando encontró al bicho Lagartijo, y previa una faena laboriosa compuesta de dos pases naturales, cuatro con la derecha y quinientos altos, con más ó menos confianza, según creía el matador más apropiado, largó una estocada ba-

EL TOREO.

ja, un poco delantera, que dió en tierra con *Valenciano*.

Cuando éste doblaba, un alguacilillo daba al matador un aviso.

Pepín acertó á la primera.

El matador escuchó aplausos de viento.

Cerró plaza *Cocinero*, núm. 9, berrendo en negro, botinero, bien puesto y de piés.

Empezó la pelea con los jinetes repuchándose al castigo, pero después se creció, llegando á tomar entre buenas y malas hasta diez varas, haciendo rodar á los jinetes en cuatro de ellas y matando dos potros.

Hubo un momento cerca de la puerta de caballos, en que, reunidos allí tres picadores, arremetió el bicho, y uno tras otro se llegó á los tres, haciendo á dos de ellos perder el equilibrio.

Los picadores que intervinieron en este tercio fueron Vizcaya, Trigo y Moreno.

El primero puso cuatro varas, una de ellas, la primera, de refilón, llevándose dos caídas sin otras consecuencias.

Trigo metió el palo en carne otras cuatro veces, una de refilón, se ganó dos porrazos, y perdió un caballo.

Moreno entró en el ejercicio de sus funciones dos veces, midiendo en la primera el suelo y quedándose en la última sin el jamelgo en que cabalgaba.

El bicho se emplaza;
Julián y el Moreno,
muchachos de turno,
le adornan el cuello,
pasando fatigas
y viéndose negros.

El Morenito cumple entrando á la media vuelta las dos veces con par y medio.

Julián, por no ser menos, deja del mismo modo igual número de palos, debiendo consignarse que el par entero fué bastante malo y que hizo tres salidas falsas para hacer boca, dos antes de meter los brazos la primera vez, y otra antes de clavar el medio par con que terminó el tercio.

El bicho en banderillas intentó saltar por frente al 6 achuchando al Medrano.

Espartero, en cuanto los clarines anunciaron que era llegado el momento de salir por tercera vez á cumplir el compromiso contraído, armado de todas armas se dirigió á *Cocinero* que acabó por darse á la huída.

Y previos tres pases con la derecha, sufriendo una colada, y diecisiete altos, no tan ceñido como en los toros anteriores, largó una estocada corta, con tendencias, escupiéndose el toro, y otra más honda, pero con la misma dirección, echándose fuera diestro y cornúpeto.

La estocada fué lo suficiente para que al poco el bicho se entregara al puntillero, que acertó al primer golpe.

APRECIACIÓN:

EL GANADO.

La corrida inaugural no ha satisfecho á nadie. Los ganaderos de la tierra se empeñan en hacer el Cristo, dando toros para las primeras corridas de temporada, y este año, lo mismo que el anterior, ha cargado con la cruz D. Esteban Hernández.

Las pertinaces lluvias que venimos sufriendo hace dos meses no podían favorecer en nada al buen éxito de la lidia de reses criadas á orillas del Jarama, y á pesar de lo bien presentada que ha sido la corrida, ha ocurrido lo que había de suceder.

Los toros tenían poder, y algunos voluntad; pero necesitaban otro ambiente, otra temperatura para hacer la faena que era dado esperar en animales tan finos y bien criados.

De los seis, los mejores fueron el cuarto y segundo. Los demás cumplieron en el primer tercio y en los demás hicieron la faena huyendo.

LOS LIDIADORES.

Lagartijo.—Su antigüedad merece nuestros respetos por hoy, y no hemos de acibarar más su pena por las muy significativas muestras de desagrado de que ayer fué objeto por una gran parte del público.

Aquel gran torero que escuchaba palmas en cuanto sus zapatillas hacían huella en el redondel, estuvo ayer desgraciadísimo, no por pinchar mucho, ni atrás, ni delante, sino por su excesiva precaución con toros que sólo necesitaban meterles el trapo en la cara para apoderarse de ellos.

No podemos hacer distinguos entre una y otra faena, porque, sin excepción, todas fueron peores.

Conocemos perfectamente que con toros huídos no caben primores, pero sí hacer la lidia necesaria para mejorar las condiciones de las reses y estoquear con desahogo, pero sin huir ni torear en cuatro piés, ni menos tener necesidad de Cirineos que desde el callejón ayuden á rematar los toros.

La faena hecha ayer por Lagartijo en sus tres toros fué apreciada por el público quizá con demasiada dureza; pero no cometió en ello ninguna injusticia.

En la brega, impasible; se fatiga mucho y no puede llevar el peso de una corrida entera.

Dirigiendo, muy deficiente.

Aquellos peones tirando capotazos en todas direcciones, menos en la necesaria, para que los bichos fueran á los picadores; éstos marchando siempre con viaje contrario para no encontrarse con los bichos, todo eso debe remediarlo el director de plaza y ordenar que la lidia se haga con el arte conocido, para que las corridas den el mejor resultado posible.

El que no pueda hacer esto, que cante la gallina, pero que no moleste á la afición.

Espartero.—Tuvo más suerte que el maestro en los toros que le correspondieron, pero como además ejecutó la faena que los bichos requerían, se hizo el amo del cotarro, y las palmas se las llevó él solo á casa.

En los tres toros que estoqueó estuvo muy valiente tanto al pasar de muleta como al meter el brazo, y aunque no tuvo mucha suerte al herir, pues ninguna de sus estocadas fué bien dirigida, el público supo apreciar el buen arte con que practicó sus faenas y le aplaudió con entusiasmo.

Bien merece consignarse que los tres toros que estoqueó Espartero hicieron otra lidia distinta que el resto de la corrida, debido sin duda este resultado al interés con que torearón los peones de este matador.

En la brega estuvo siempre en su puesto, sin verse obligado á hacer mucho.

En varas, quedaron mejor Agujetas, Cantares y Trigo, pero sin hacer nada notable.

En banderillas, Antolín, Ostión y Julián fueron aplaudidos.

Bregando, Juan Molina y Valencia.

Los servicios, buenos.

La entrada muy buena, pero quedaron billetes sin vender, suceso que no recordamos haya ocurrido hace muchos años en la corrida de inauguración.

La presidencia casi acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN LIMA

15.ª corrida de la temporada, verificada el 14 de Febrero de 1892.

Espadas: Angel Valdez (el Maestro), celeste y oro, y Diego Prieto (Cuatro-dedos), púrpura y oro, alternando en competencia con sus respectivas cuadrillas. Seis toros del Sr. Echenique, vecino de Cañete (sin divisa). Presidencia del Sr. Aservi.

Con un lleno repleto en el sol, y algo flojo en la sombra, comenzó la lidia á las tres y media, estando en su curul la autoridad respectiva.

Al verificarse el paseo, ambos espadas fueron saludados con incesante afán, y especialmente el matador Angel, á quien vitoreó la compacta multitud apiñada en el sol, que de esa manera quiso hacer honrosa recepción al bravo estoqueador de otros tiempos, y hasta el presente, su favorito torero. Es por eso, que la salida de este diestro motiva casi siempre una buena entrada en el lado mortífero, y algunas bajas en la estancia preferida.

Con un sol canicular, mucho entusiasmo en ambos campamentos, y ganosos los muchachos de pelea, se distribuyeron convenientemente las guerrillas. Cada cual en su sitio de combate, se rompieron los fuegos en toda la línea, y cayó el primer prisionero.

Peluquero; prieto, salpicado, cornipaso y tardo. Comenzó najándose de los chavales de burro, y avistó al Sr. Angel, que le sacudió dos mantazos de la escuela antigua, ó de los tiempos de Gaspar Díaz.

Los banderilleros de Angel, Galindo y Fernán-

dez, cedieron los palos á los de la cuadrilla de Diego, Torerito y Mazzantinito.

De primeras, Torerito hace tres salidas en falso, por quedarse el bicho y comenzar á repucharse, dejando en seguida un par al relance; Mazzantinito, después de igual número de salidas, clava uno delantero y desigual.

Angel, montera en mano, entrega á Diego los lios de matar, quien, después de recibirlos cumplidamente, se acerca á la presidencia y brinda por el universo todo. De continuo da tres cambiados, uno con la derecha y tres medios intercalados, y entra con un pinchazo en duro, alto, y media perpendicular y descolgada; después de ligera feria, descabelló con lucidez al primer intento. (Muchas palmas de la sombra.)

2.º *Limeño*; ensabanado claro, bien puesto, corto y abierto.

Cuatro-dedos le paró los piés con tres verónicas, una de ellas muy buena, un lance de farol, dos de frente por detrás, concluyendo por adornarse con un recorte. (Muchas palmas.)

Retornan sus banderilleros—á los de Angel—la manifestación del toro anterior, cuarteando Fernández un buen par á toro parado, y Galindo por la izquierda uno desigual. A su turno, sobaquilléa éste uno caído, y termina su compañero con un palo aprovechando.

Devuelta que fué la muleta por el matador sevillano, con la corteza de rúbrica al espada nacional, éste, con dos naturales abiertos y mucha tardanza, se deja caer con un pinchazo en hueso, malo, y una hasta la mano y algo caída que hizo polvo al animal. (Ovación y música en los tendidos del sol.)

3.º *Salteador*; prieto, listón, bociblanco y estrecho.

A su salida, el Torerito le dió con valentía, aunque no con la limpieza de otras ocasiones, el cambio de rodillas. (Palmas y premios.) Galindo dió el salto de la garrocha sin gran lucidez.

Pipo, después de medio al quiebro y dos salidas en falso, deja un buen par, cuarteando de verdad, y su compañero se queda con los palos.

Diego sufre un desarme al pasar al natural, y armándose valientemente con su pañuelo, se deja caer con una contraria hasta la empuñadura. (Ovación.)

4.º *Blanco* (¿Encalada acaso?); era berrendo en negro, largo y delantero.

El pareador mejicano, á la usanza del país, se estrecha con el animal varias veces, notándose el desgano del animal y la voluntad del jinete.

De pasada, Angel da dos verónicas y una Galindo atropelladísima.

Los niños limeños (!) Volante y Pichilincito, con una valentía que raya en temeridad, cosa corriente entre los niños toreros habidos y por haber, entran y salen como unos locos, con perjuicio de sus carnes y desdoro del toreo serio y la buena afición, metiendo, con toda la velocidad de nave perseguida, tres pares y medio entre ambos, todos disparados.

El primero salió enganchado por el sobaco, y el segundo achuchado contra los tableros.—¡Bravo por eso, eh!

Angel, queriendo sin duda participar del buen humor de los chicos, estando el toro atravesado y con la cabeza y las patas completamente desiguales, se prepara á dar un pase de pecho, saliendo enganchado y volteado, y permaneciendo largo tiempo en el suelo. Diego al quite.

Se llevaron los muchachos al animal, tirándose de pronto varios asistentes del tendido que condujeron al espada á la enfermería.

El animal, que había comenzado la pelea con

buena voluntad, comenzó á crecense en la muerte y dar cornadas; el Pipo escapa milagrosamente en un derrote del animal contra las tablas, y Cuatro-dedos, que se hallaba armado de estoque y muleta, entra á paso de banderillas con una gran estocada hartándose de toro. (Segunda ovación)

(Concluirá.)



Servicios.—La Empresa del circo taurino de esta Corte ha adjudicado: el de las carnes, á D. Pedro Niembro; el de caballos y arrastre, á los señores Bonilla y Luengo, y el de banderillas, á los herederos de Guzmán.

La música contratada para amenizar el espectáculo es la del Hospicio, que dirige el Sr. Espinosa.

Rebujina.—Este diestro, que acaba de regresar de América, ha sido ajustado para torear dos corridas de novillos en Cadiz.

Hellín.—En esta población se ha formado un círculo taurino, que se inaugurará el próximo día del Corpus, celebrándose con tal motivo una corrida de toros, para la que se está en tratos con acreditados diestros.

Logroño.—Para las corridas que se verificarán en la plaza de esta capital durante la feria de San Mateo, han sido ajustados los espadas Mazzantini y Guerrita.

Reseñas.—La de los toros de Carreros que habrán estoqueado ayer en Bilbao el *Ecijano* y *Villita*, es la siguiente:

Pardón, negro zaino.

Verdugo, colorado encendido, ojo de perdiz.

Talavero, berrendo en negro, lucero, bragado y botinero.

Carabino, colorado, ojo de perdiz.

Pavito, negro, listón, bragado.

Cerrajero, cárdeno obscuro.

Todos ellos están muy bien armados, y son de machas libras.

La de los de Aleas, que habrán sido estoqueados por *Fabrilo*, *Jarana* y *Minuto* en Barcelona, la siguiente:

Galonero, núm. 14, retinto, bien armado.

Flamenco, núm. 15, retinto, bien armado.

Guindo, núm. 18, colorado jirón, bien puesto.

Verdugo, núm. 19, retinto albardado, algo apretado.

Polvorillo, núm. 23, colorado, bien puesto.

Vanidoso, núm. 30, colorado, bien puesto.

Murcia.—Dice un periódico de la localidad: «Se da por seguro que para el Corpus vendrá Fernando Gómez (*Gallo*), contratado para una corrida por D. Francisco Barnés.»

León.—Varios vecinos de esta capital se han reunido con el objeto de ocuparse de la edificación de una plaza de toros, acordándose llevar á efecto el pensamiento á la mayor brevedad, con el fin de dar más vida y animación á las ferias y fiestas que anualmente tienen lugar, comprendiendo que las corridas de toros es el espectáculo que más rendimientos proporciona á las poblaciones en que se verifican.

Pamplona.—Para las fiestas de San Fermín han sido ajustados los espadas *Espartero* y *Guerrita*, celebrándose cuatro corridas y una prueba,

en las que se jugarán reses de Espoz y Min, Lizaso, Díaz y Ripamillán ó Zaldueño.

Resultado.—El de la corrida verificada en esta Corte el día 6 del corriente á beneficio de los perjudicados por las inundaciones de Córdoba, fué el siguiente:

Ingresos: 46.670'90 pesetas; gastos: 21.620'68; producto líquido: 25.050'22.

Linares.—La empresa de la plaza de esta ciudad proyecta celebrar cuatro grandes corridas en los días 5 y 16 de Junio, 28 y 29 de Agosto, para las cuales cuenta con el concurso de los espadas *Lagartijo*, *Espartero*, *Bonarillo*, *Pepete* y *Reverte*.

En dichas corridas se lidiarán toros de las ganaderías de Miura, Fontfrede, Flores, Marín y López Lozano.

Madrid.—El viernes último, la Comisión nombrada por la Diputación provincial hizo entrega al Sr. Jimeno de la Plaza de Toros de esta capital con las formalidades consiguientes.

Manuel Vargas (TORNERO)

apoderado de

Enrique Vargas (MINUTO)

Zaragoza, 41. — Sevilla

Medallas.—Las entregadas á los espadas *Lagartijo*, *Guerrita* y *Torerito* por la Comisión organizadora de la corrida celebrada en Madrid el día 6 á beneficio de los perjudicados por la inundación de Córdoba, llevan las siguientes inscripciones:

En el anverso: «A... (aquí el nombre del diestro), en memoria de su noble desprendimiento, la Comisión organizadora.»

En el reverso: «Corrida á beneficio de los inundados de Córdoba.—6 de Abril de 1892.»

Écija.—Han sido ajustados para la corrida de toros que se celebre en la plaza de esta ciudad el día 10 de Mayo próximo, los espadas *Espartero* y *Ecijano*.

Desgracias en Burdeos.—Dice un colega:

«Con la habilidad de los lidiadores landeses se explica que el espectáculo de los toros aterrorice á una parte del público francés.

»En la última corrida de landeses verificada en Burdeos han ocurrido los accidentes siguientes:

»Belloc recibió una grave contusión; Meunier sufrió la dislocación de un pie; Habas fué cogido por una res, la que le atravesó un muslo de una cornada; Lapoloque recibió una herida en el vientre, y Casino fué volteado por un toro embolado, quedando en grave estado.»

Para ajustes.—Las empresas que deseen contratar al espada Francisco González (*Faico*), pueden dirigirse á su apoderado, D. Manuel González, calle del Vidrio, núm. 12, Sevilla.

Nîmes.—La corrida verificada en la tarde del día 10 en Las Arenas, fué notable por un incidente tumultuoso.

Durante la fiesta, una mujer, que se titula marquesa de Bordi, debía presentarse como caballero en plaza para rejonear uno de los toros. A poco de estar en el redondel fué derribada por el caballo que montaba. Entonces uno de los toreros españoles quiso montar en su lugar, y los toreros france-

ses que tomaban parte en la corrida se opusieron. De ahí resultó una verdadera batalla, en la cual franceses y españoles se sacudieron de lo lindo.

En la plaza hizo la autoridad muchas prisiones.

Regreso.—Ayer llegó á Madrid en el tren de Andalucía el diestro Cayetano Leal (*Pepe-Hillo*) después de cinco años de permanencia en América, donde ha hecho una buena campaña, trabajando en las principales plazas de Méjico y otros puntos de aquel continente.

El Litri, el Chaval y Gavira.—El estapo de estos tres diestros es según nuestras noticias:

El del *Litri*, bueno.

El del *Chaval*, bastante mejorado.

Y el de *Gavira*, el mismo de la semana anterior, á causa de haber faltado á las prescripciones del facultativo, lo que retardará su curación completa.

Nuevo colega.—Ha aparecido en Valencia un nuevo colega con el título de *El Taurino*, al que devolvemos el saludo y le deseamos larga y próspera vida.

Madrid.—Si el tiempo no lo impide, hoy, á las cuatro, se verificará la primera corrida de abono, lidiándose seis toros del Duque de Veragua, que estoquearán *Lagartijo* y *Espartero*.

Cambio de divisas.—Aunque á costa del bolsillo de cada cual, la empresa ha presentado á todo su personal de la plaza elegantemente uniformado.

El de los areneros, monos sabios, triperos y carpinteros, difiere muy poco del que hasta ahora han venido usando.

El que ha sufrido mayor variación ha sido el de los aguadores y naranjeros, que, con su traje de hilo crudo, parecen asilados municipales con el uniforme de verano.

Los acomodadores, recibidores y demás empleados, también lucieron ayer nuevas gorras, y el modelo adaptado es de los más aceptables.

Telegramas.—De las corridas verificadas ayer en las diversas plazas de España, sólo insertamos los siguientes:

Zaragoza, 17 (7, t.).—Los toros de Ripamillán han resultado regulares, ocasionando el arrastre de siete caballos. *Pepete* quedó regular en la muerte de sus toros. *Reverte*, bien. Bregando se distinguieron Rodas y Antolín; picando, *Telillas*.—*Chaquetilla*.

Barcelona, 17 (8, 30, n.).—El ganado pertenecía á las hijas de Aleas, y ha resultado bueno. Han muerto 19 caballos. *Fabrilo*, desgraciado; *Jarana*, aceptable, y *Minuto* bien.

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA

ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.